

La satanización de Davos

Guillermo Arosemena Arosemena

El Foro Económico Mundial (FEM), cuya sede es Davos-Suiza, ha sido víctima de muy severas críticas en el Tercer Mundo, particularmente de los gobiernos “chavistas” de América Latina, llegándolo a comparar con un club de ricos que se reúnen anualmente para conspirar contra los países pobres y buscar la manera de explotarlos. Esta organización no fue creada por Estados Unidos, símbolo del Imperio, para los de izquierda; fue iniciativa de un promotor suizo que observó que los foros internacionales congregaban a representantes de los Estados o de los empresarios, pero ninguno de los dos se reunía bajo un mismo techo. El FEM, por primera vez permitió que el sector público y privado conjuntamente, se encuentren cara a cara, para analizar temas de interés mutuo.

Una de las primeras acciones del FEM fue crear el *Índice de Competitividad Global*, en 1979. Esta extraordinaria herramienta sirve para medir la eficiencia de los países en el mercado interno y externo y se ha convertido en referente indispensable para evaluar la gestión de los gobernantes y empresarios, además de levantar la autoestima de los países. El citado indicador ha servido para admirar el progreso de naciones como Chile, Irlanda, Estonia y demás íconos del desarrollo económico sostenido durante más de dos décadas.

En la reunión de FEM que acaba de terminar, participaron más expositores del Tercer Mundo que del Primero y se trataron algunos temas relativos a cómo ayudar a disminuir la pobreza y desnutrición. Estuvieron presentes aproximadamente 200 presidentes de repúblicas, secretarios de Estado, senadores y altos dignatarios; de ellos, 80 fueron de países emergentes, incluyendo Chile, México y Brasil. Especial atención mereció África, habiendo sido uno de los panelistas Bill Gates, quien anunció que su fundación dará más de 300 millones de dólares para mejorar la productividad agrícola en ese continente. Para quienes no conocen, este inmensamente rico empresario, está invirtiendo centenares de millones de dólares para acabar con la malaria en el Tercer Mundo. Otros panelistas fueron representantes de innumerables instituciones de beneficencia privada que trabajan con los gobiernos africanos para acabar con la desnutrición, mejorar la educación y gobernabilidad. La mayoría de los temas tratados estaban relacionados con los países emergentes y cómo lograr un crecimiento sostenido: cambio climático, escasez de agua, busca de la paz y estabilidad, metas del Milenio e innovación de colaboración. Entre los expositores estuvieron los emprendedores sociales, jóvenes universitarios estadounidenses que levantan dinero o bienes en sus ciudades, para llevarlos a los países pobres e iniciar programas de ayuda a los necesitados. Por ejemplo, hay un grupo que se dedicó a obtener donaciones de lentes para luego distribuirlos en África.

Lo maravilloso del Internet es ver y escuchar a los expositores. Quienes se interesan pueden ingresar a <http://www.weforum.org/en/events/AnnualMeeting2008/index.htm>, hay más de 50 horas de grabación.

Satanizar a Davos es no conocer en detalle la forma de funcionar del FEM, ni los beneficios que se obtienen. Si América Latina es tan atrasada, se debe al subdesarrollo mental de sus ciudadanos. Mientras Japón se olvidó de que Estados Unidos arrojó las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki y encontró la forma de progresar; mientras China ignoró los problemas que tuvo con Inglaterra en el siglo XIX y se concentró en cómo mejorar las relaciones comerciales con ese país y mientras las ex colonias asiáticas hasta la mitad del siglo pasado, enterraron resentimientos colonialistas y tienen extraordinarias relaciones con Inglaterra, Francia, Holanda y demás Imperios, en nuestra región tenemos a decenas de Enrique Galeano, pretendiendo mantener abiertas “ las venas de América Latina”. El reclamar a España y a las multinacionales del Primer Mundo, por nuestro atraso, es una actitud tercermundista equivocada. Somos los únicos responsables.